

**25**

**“Los ingresos por privatización y un modelo económico  
que agravó la brecha del sector externo”**

**(Lima, 1999)**

## **“Los ingresos por privatización y un modelo económico que agravó la brecha del sector externo” (\*)**

**(Lima 1999)**

**E**n la última década se han vendido la mayoría de los activos del Sector Público en el marco de lo que se ha denominado “proceso de privatización”. Tenemos serios cuestionamientos acerca de si realmente se ha tratado de un proceso de privatización o si más bien esto ha respondido sólo a una venta de activos motivada básicamente por razones de caja fiscal.

Pero, sin entrar a este debate el cual consideramos importante, el objetivo de este artículo es analizar ¿cuál ha sido el monto y el destino de los ingresos obtenidos por concepto de privatización? Con acuerdo a las cifras que el propio Viceministro de Hacienda, Alfredo Jaililie, hizo públicas a fines del año pasado, por concepto de privatización se han obtenido unos ingresos totales, hasta 1999, de alrededor de US\$ 8,000 millones de los cuales sin embargo sólo entraron al Tesoro Público cerca de US\$ 5,900 millones.

De este monto que ingresó efectivamente a la caja fiscal, con acuerdo a la misma versión oficial, alrededor de US\$ 3,000 millones se habrían gastado en armamento (previo al Acuerdo de Paz con Ecuador) y en programas sociales.

El saldo estaría en el Fondo Nacional de Ahorro Público (FONAHPU) y en depósitos que forman parte de las reservas internacionales del país. Pero ¿cuál es el monto que realmente queda? ¿qué parte de los recursos existentes están efectivamente en el FONAHPU? ¿qué monto está realmente disponible en la actualidad? Las respuestas a estas preguntas no están claras; es más, plantean serias dudas.

La situación es todavía más grave si consideramos lo señalado por el señor Germán Suárez, presidente del Banco Central, el pasado 29 de agosto al concurrir invitado a una sesión conjunta de las Comisiones de Presupuesto y de Economía en el Congreso.

El presidente del Instituto Emisor señaló que el monto realmente disponible por concepto de la privatización al 31 de julio del presente año era apenas de US\$ 520 millones. Sin embargo, cuando leemos el “Boletín Semanal” del Banco Central de Reserva, nos encontramos que, al 22 de agosto de este año, ese saldo disponible se habría reducido aún más, hasta US\$ 410 millones.

¿Qué significa todo esto? Básicamente, y aunque las cifras que se conocen son todavía poco claras e incompletas, podemos concluir que quedan líquidos apenas cerca del

5% del total de ingresos que generaron las ventas de activos del Estado en los últimos años, que un monto no precisado aún está en el FONAHPU y que alrededor de US\$ 5,000 millones ya se gastaron para cubrir diversas necesidades de la caja fiscal.

Esto es muy preocupante, toda vez que se trata de un dinero de todos los peruanos que ahora prácticamente no existe. El gobierno ha anunciado, como parte de su estrategia económica en la nueva era Boloña, que espera relanzar el proceso de privatización, con proyectos estrella como Bayóvar o la propia Central Hidroeléctrica del Mantaro y se tiene una expectativa de mayores ingresos de US\$ 3,000 millones.

Si nos basamos en los antecedentes que hemos puntualizado, es muy probable que estos nuevos recursos tengan el mismo destino: cubrir las necesidades de una caja fiscal que afronta un déficit cercano al 3% del PBI.

Los ingresos provenientes de la privatización requieren de un manejo transparente y esa no es precisamente una característica de la gestión del gobierno del presidente Fujimori.

Los peruanos necesitamos conocer con todo detalle y sustento en que se han usado los recursos públicos y, ante la crisis política actual que tiene un alto grado de pérdida de credibilidad en el régimen y la falta de transparencia en el manejo de los recursos públicos, se necesita investigar seriamente todo lo actuado en materia de privatización y posponer las nuevas privatizaciones hasta que el nuevo y legítimo gobierno democrático pueda considerarlas en el contexto de otro programa de gobierno.

Necesitamos de una estrategia integral de desarrollo en la que el financiamiento del presupuesto público no se sustente básicamente en la venta de activos del Estado sino en la búsqueda de un incremento sostenido de las exportaciones de bienes y servicios que permitan disminuir la importante brecha que ahora existe en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

**(\*) Artículo del autor publicado en Sección “Privatización” de Revista “Avance Económico”; Año XXI; No. 231; Lima, 1999; Página 09.**